

POSIBLES COMPORTAMIENTOS INJUSTOS EN LA FAMILIA

Domingo Rodríguez Zambrana, S.T.

Fue en el 1983 que nuestros Obispos escribieron una carta pastoral titulada “Presencia Hispana: Esperanza y Compromiso.” Fue ese documento que motivó todo el III Encuentro de Pastoral Hispana en Washington, DC en el 1985. Detallando los grandes valores de la cultura hispana en esa carta, nuestros Obispos señalaron:

- a) Un profundo respeto por la dignidad de cada persona, que refleja el ejemplo de Cristo en el Evangelio.
- b) Un profundo y respetuoso amor por la vida familiar en la que toda la “familia extensa” halla sus raíces, su identidad y su fortaleza.
- c) Un maravilloso sentido de comunidad que celebra la vida mediante la “fiesta.”
- d) Un afectuoso agradecimiento por la vida, don de Dios, y un concepto del tiempo que les permite disfrutar de ese don.
- e) Una auténtica y firme devoción a María, Madre de Dios

No me cabe duda de que estos valores son bien conocidos por todos ustedes, especialmente aquellos que estuvieron envueltos en todo el proceso del V Encuentro de Pastoral Hispana celebrado en septiembre del año pasado. Estos temas son recurrentes...

Lo que deseamos en esta presentación, es invitarles a mirar a su propia experiencia como familia ahora acá en Estados Unidos. Los valores de la familia en cualquier cultura son arraigos que se adquieren en todo el proceso de socialización. No son valores que se escogen deliberadamente, si no que se aprenden en todo el proceso de crecimiento e interacción familiar. Cada uno de nosotros juzga y cree que la manera en que está actuando, de la manera que se acostumbró a vivir acá en el Norte, es la correcta. Pienso que las ideas que voy a compartir hoy, motivarán reflexión y discusión. Algunos insisten todavía en repetir patrones de comportamiento que no son adecuados para la experiencia que les toca vivir aquí y ahora en el Norte.

El desafío al cual nos enfrentamos todos en un país extraño y de costumbres diferentes, es saber juzgar que es lo que es justo y apropiado para cada miembro de la familia. Señalemos algunas costumbres de nuestra cultura y el contraste con la experiencia de acá. Estas ideas son generalidades y por supuesto, existen excepciones. Consideremos el proceso de adaptación en los siguientes renglones:

A. Desde la Dimensión Social

1. Permanencia/Estabilidad - Se nacía en una ciudad, pueblo, algún campo o rancho y ahí se permanecía el resto de su vida; se vivía con unos padres hasta que se iban a casar o formar un hogar aparte; el matrimonio era la meta normal; si los padres eran ancianos, se esperaba que una de las hijas se quedara solterona para cuidar de ellos; no había diálogo o discusión familiar al respecto; llevar a un papá/mamá a un asilo de ancianos era una traición y juzgado como algo no aceptable, una gran ofensa a la familia...

-en el Norte, se vive una constante movilidad, muchas veces dependiendo de la situación económica; los hijos buscan su independencia tan pronto tienen los recursos financieros para dejar la casa paterna; los mismos padres cuestionan la situación de algún hijo que se quede en casa después de adulto; no se concibe como justo que nadie se sacrifique quedándose atrás para cuidar unos padres; existen lugares de retiro con grandes comodidades para personas mayores...

2. Procreación - La expectativa normal es que los recién casados decidieran tener una familia y una familia numerosa, o sea, procrear de inmediato. Esta expectativa obedecía a la lógica que los hijos iban a trabajar y ser parte de los que mantuvieran el hogar en el futuro...

-lo que prevalece acá con mayor frecuencia es que los jóvenes adultos no tienen ninguna prisa en contraer matrimonio; se convive con la pareja como si casados, sin muestra aparente de ningún sentido de culpa; procrear una familia no parece ser parte de los planes conyugales; predomina mucho el individualismo y materialismo, mejor tener un perrito...

3. Cohesión de la familia - La unidad de la familia quedaba garantizada por unos roles bien definidos: el esposo sale a trabajar, la esposa es la que cuida la casa, los hijos o van a la escuela, o trabajan con el papá; los menores de edad viven sometidos a la obediencia, no hay derechos de igualdad...; siempre acompañados...

-se pierde la unidad de la familia a causa de un cambio radical de roles que son intercambiables; tanto el hombre como la mujer exige los mismos derechos; los menores tienen derechos protegidos por la ley...; si los papás ambos trabajan, los hijos regresan a un hogar vacío, sin supervisión ni acompañamiento...

4. La familia extendida (familiares cercanos) - era el concepto normal del parentesco; se criaba a los hijos conscientes de toda una relación rica con abuelos, tíos, primos y compadres...; las reuniones familiares eran frecuentes y afirmaban los lazos en la relación de familia...

-con la movilidad que prevalece, la familia queda con frecuencia disgregada, sin las oportunidades de contacto frecuente; aun viviendo cercanos, el trabajo absorbe el tiempo y dificulta el encuentro; se dan enajenamientos familiares con mayor frecuencia...

B. Desde la Dimensión Religiosa

1. La Práctica de la Fe – En los pueblos de origen, la fe católica solía ser la religión predominante; la influencia de la Iglesia Católica impactaba todos los renglones de la vida social; con frecuencia, la familia valoraba momentos de oración juntos (e.g. el santo rosario); la religiosidad popular enriquecía la vida familiar, aunque la asistencia al templo no fuese de rigor; imágenes, cuadros y símbolos religiosos eran comunes, especialmente en un altarcito casero; se obligaba a los hijos a la práctica de la fe...

-acá en el Norte predomina una sociedad pluralista y multicultural; la estructura del templo católico no es el centro de atención; prevalece la mentalidad utilitaria y consumista; la práctica de la fe queda subyugada y sometida a las exigencias del trabajo; el ambiente es secular y oportunista; los hijos tienden a independizarse de la vivencia religiosa; se pierden los momentos de encuentro devocional; los miembros de la familia tienden a aislarse...

2. Vida Sacramental – allá en nuestra tierra, se valoraban los Sacramentos como parte inseparable de la vida familiar; la recepción de los Sacramentos congregaba a la familia extendida; el padrinzago era parte importante de la vida familiar...

-en la nueva experiencia, la recepción de los Sacramentos (aparte del bautismo), pierde su centralidad e importancia, y esto por razones varias (la prisa con que se vive, la dispersión de los familiares, etc.); los padrinos ya no son tan íntimos (algunos se han mudado) ...

3. Abandono de la Fe – la experiencia que prevalecía era de la “tradicón católica”; todos solían identificarse como “católicos” aunque no fueran practicantes; no existía tanta hostilidad hacia la Iglesia Católica...

-acá es notable la influencia del protestantismo y de las sectas; en lugares donde la Iglesia no es tan asequible o no tan amigable y receptiva, abundan las iglesias de otras denominaciones; nuestro pueblo vive con mayor urgencia la necesidad de Dios, como refugio en el desarraigo...

C. Desde la Dimensión Psicológica y Política

1. Salud Mental – el pertenecer a un pueblo, a una raza, a un grupo étnico, fortalece todo el desarrollo humano y le da un sentido fuerte de identidad; la aceptación de la persona, su reconocimiento en público, contribuyen a su salud mental y apertura a la interacción y relación humana; motivan a la laboriosidad y alcance de metas...

-la multiculturalidad y exigencias del pluralismo tienden a confundir a nuestro pueblo; se somete a angustias de no aceptación y perjuicio racial; algunos viven bajo la amenaza de la ley, ansiosos e inseguros; tiende a perder su autonomía y un sentido saludable de sí mismo; se inclina al consumismo para hacerse valer (tanto tienes, tantos vales) ...

2. Participación Política – usualmente, la política nacional y regional eran parte importante de la convivencia social; se defendía la afiliación política a modo apasionado (polémico)...

-los acondicionamientos del estatus migratorio, rigen y limitan la participación en la búsqueda del bien común; aún aquellos que tienen derecho, suelen no participar en la política local, o no la entienden o no les interesa ...

D. Conclusión

Ante las consideraciones presentadas como contrastes de un “antes y ahora”, los posibles interrogantes que se sugieren son:

- ¿Cómo es mi estado de ánimo ante los desafíos de adaptación cultural?
- ¿Qué es lo justo y apropiado en todo el proceso de integración personal a una sociedad y cultura diferente?
- ¿Existe tensión en la familia por la brecha generacional, (los nacidos acá y asimilados a la cultura del Norte y los nacidos allá aferrados a su pasado)?
- ¿Considero la importancia de aprender inglés e integrarme a la experiencia del Norte?
¿Por qué no? ¿Lo considero injusto o no importante?